

SPECIAL TESTIMONY FOR MINISTERS AND WORKERS—NO. 11

ELLEN G. WHITE

Testimonio especial para ministros y obreros—Nro. 11

Elena de White

1898

**Copyright © 2017
Ellen G. White Estate, Inc.**

Información sobre este libro

Visión general

Este libro electrónico es proporcionado por [Ellen G. White Estate](#). Está incluido en los [libros en línea](#) gratuitos más grandes. colección en el sitio web de Ellen G. White Estate.

Sobre el Autor

Elena G. de White (1827-1915) es considerada la autora estadounidense más traducida, sus obras se han publicado en más de 160 idiomas. Escribió más de 100.000 páginas sobre una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiada por el Espíritu Santo, exaltó a Jesús y señaló las Escrituras como base de la fe.

Más enlaces

[Una breve biografía de Elena G. de White](#)
[Acerca del patrimonio de Elena G. de White](#)

Acuerdo de licencia de usuario final

La visualización, impresión o descarga de este libro le otorga solo una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para su uso exclusivo y personal. Esta licencia no permite la republicación, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de obras derivadas u otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro rescinde la licencia otorgada por el presente.

Más información

Para obtener más información sobre el autor, los editores o cómo puede apoyar este servicio, comuníquese con Ellen G. White Estate en mail@whiteestate.org. Estamos agradecidos por su interés y comentarios y le deseamos la bendición de Dios mientras lee.

Contenido

Información sobre este Libro	i
Mensajeros de Dios.	3
Una apelación a los	11
ministros Testimonio especial a los hermanos en Battle Creek.	dieciséis
Advertencias solemnes	22

Mensajeros de Dios

El Señor quiere que su pueblo sea despojado de todo lo contrario a las Escrituras con respecto al ministerio. Los hombres llamados al ministerio no deben convertirse en ídolos; no deben ser mirados con reverencia supersticiosa; y debido al poder que se les confiere a través de su oficio, el pecado en ellos no debe perder su carácter ofensivo. Su mismo oficio hace que el pecado en ellos sea más excesivamente pecaminoso; porque al cometer pecado se hacen a sí mismos ministros del pecado, agentes de Satanás, a través de los cuales él puede obrar con éxito para perpetuar el pecado.

Todos deben tener presente que los esfuerzos especiales de Satanás están dirigidos contra el ministerio. Sabe que no es más que un instrumento humano, que no posee gracia ni santidad propias. Sabe que es un agente que Dios ha ordenado para que sea un medio poderoso para la salvación de las almas, y que es eficaz sólo cuando Dios, el Espíritu eterno, lo hace así. Él sabe que el tesoro del evangelio está en vasos de barro, que es solo el poder de Dios el que puede hacerlos vasos de honor. Pueden cultivar la viña; un Pablo puede plantar y un Apolos regar; pero sólo Dios puede dar el aumento.

Dios nunca ha dejado a su iglesia sin un testigo. En todas las escenas de prueba y prueba, de oposición y persecución en medio de tinieblas morales, por las que ha pasado la iglesia, Dios ha tenido hombres de oportunidad que han sido preparados para emprender su obra en diferentes etapas, y llevarla adelante y hacia arriba. A través de patriarcas y profetas reveló su verdad a su pueblo. Cristo fue el maestro [3] de su pueblo antiguo tan verdaderamente como lo fue cuando vino al mundo vestido con las vestiduras de la humanidad. Ocultando su gloria en forma humana, a menudo se aparecía a su pueblo y hablaba con ellos "cara a cara, como habla cualquiera con su amigo". Él, su Líder invisible, estaba envuelto en la columna de fuego y de nube, y habló a su pueblo a través de Moisés. La voz de Dios fue escuchada por los profetas a quienes él había designado para una obra especial y para llevar un mensaje especial. Los envió a repetir las mismas palabras una y otra vez. Él tenía un mensaje preparado para ellos que no era después de la

caminos y voluntad de los hombres, y esto lo puso en sus bocas y les hizo proclamar. Les aseguró que el Espíritu Santo les daría lenguaje y expresión. El que conocía el corazón les daría palabras para llegar a la gente.

Es posible que el mensaje no complazca a aquellos a quienes se envió. Puede que no deseen nada nuevo, sino que deseen seguir como hasta ahora; pero el Señor los despertó con reprensiones; reprendió su curso de acción. Infundió nueva vida a los que dormían en su puesto de trabajo, que no eran centinelas fieles. Les mostró su responsabilidad y que serían responsables de la seguridad de la gente. Eran centinelas que no debían dormir ni de día ni de noche. Debían discernir al enemigo y dar la alarma a la gente, para que cada uno estuviera en su puesto, para que el enemigo que vigilaba no obtuviera la menor ventaja.

Y hoy el Señor declara a sus atalayas que si son [4] infieles, y no advierten al pueblo que está en peligro, serán quitados en sus pecados. “Su sangre”, dice, “la demandaré de tu mano”. Pero si sus mensajeros alzan la voz en reprensión y amonestación, para hacer volver a los hombres de sus malos caminos, ya las almas que no quieren oír, entonces el centinela es claro; el ofensor contra Dios será tomado en sus pecados; su sangre será sobre su propia alma.

Estos asuntos solemnes se presentan ante mí en líneas claras.

Dios ha puesto apóstoles, pastores, evangelistas y maestros, para la perfección de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe. Dios declara a su pueblo: “Vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios sois”. Debe haber un avance continuo. Paso a paso, sus seguidores deben enderezar el camino de sus pies, no sea que lo cojo se desvíe del camino. Aquellos que quieran trabajar para Dios deben trabajar inteligentemente para reponer las deficiencias en ellos mismos y glorificar al Señor Dios de Israel permaneciendo en la luz, trabajando en la luz del Sol de Justicia. Así llevarán a la iglesia hacia adelante, hacia arriba y hacia el cielo, haciendo que su separación del mundo sea cada vez más clara. Al asimilar su carácter al Patrón Divino, los hombres no guardarán su propia dignidad personal. Con interés celoso, insomne, amoroso y devoto, guardarán el interés sagrado de la iglesia del mal que amenaza con oscurecer y nublar la gloria que Dios quiere que resplandezca a través de ella. Ellos

se asegurará de que las artimañas de Satanás no tengan cabida ni aprobación en ella al alentar la crítica, el chismorreó, la maledicencia y la acusación de los hermanos; porque esas cosas la debilitarían y la derribarían[5]

Nunca habrá un momento en la historia de la iglesia en que el obrero de Dios pueda juntar las manos y estar tranquilo, diciendo: "Todo es paz y seguridad". Entonces es que viene la destrucción repentina. Todo puede avanzar en medio de una aparente prosperidad; pero Satanás está bien despierto, y está estudiando y aconsejando con sus ángeles malignos otra forma de ataque en la que puede tener éxito. La contienda se volverá más y más feroz por parte de Satanás; porque es movido por un poder de abajo. A medida que la obra del pueblo de Dios avanza con energía santificada e irresistible, plantando el estandarte de la justicia de Cristo en la iglesia, movida por un poder del trono de Dios, el gran conflicto se hará más y más fuerte y se volverá más y más determinado . . . La mente se pondrá en orden contra la mente, los planes contra los planes, los principios de origen celestial contra los principios de Satanás. La verdad en sus variadas fases estará en conflicto con el error en sus siempre cambiantes y crecientes formas, las cuales, si es posible, engañarán a los mismos elegidos.

Nuestro trabajo debe ser serio. No estamos para pelear como los que golpean el aire. El ministerio, el púlpito y la prensa exigen hombres como Caleb, que hagan y se atrevan, hombres cuyos ojos sean sencillos para detectar la verdad del error, cuyos oídos estén consagrados para captar las palabras del Vigilante fiel. Y el Espíritu del trono de Dios se hará sentir sobre un cristianismo degenerado, un mundo corrupto, listo para ser consumido por los juicios largamente diferidos de un Dios ofendido.

Ahora existe el peligro de que los hombres pierdan de vista las verdades importantes [6] aplicable para este período de tiempo, y buscando aquellas cosas que son nuevas, extrañas y fascinantes. Muchos, si son reprendidos por el Espíritu de Dios por medio de sus agentes designados, se niegan a recibir la corrección, y en sus corazones se planta una raíz de amargura contra los siervos del Señor que llevan cargas pesadas y desagradables. Hay hombres que enseñan la verdad, pero que no están perfeccionando sus caminos delante de Dios, que están tratando de ocultar sus deserciones y fomentan el alejamiento de Dios. No tienen el coraje moral para hacer las cosas que les benefician especialmente. No ven ninguna necesidad

por reforma, y por eso rechazan las palabras del Señor, y aborrecen al que los reprende en la puerta.

Esta misma negativa a prestar atención a las amonestaciones que el Señor envía, le da a Satanás todas las ventajas para convertirlos en los enemigos más acérrimos de aquellos que les han dicho la verdad. Se vuelven falsificadores de aquellos que les han llevado el mensaje del Señor.

El hombre que rechaza la palabra del Señor, que se esfuerza por establecer su propio camino y voluntad, desgarrar el mensajero y el mensaje que Dios envía para descubrirle su pecado. Sus propias inclinaciones han influido en su conducta y se ha edificado a sí mismo de manera equivocada. La regla divina es: “Ya sea que coman o beban o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios”. Pero él no haría esto. Como un hombre piensa, así es él. De dentro, del corazón, salen los malos pensamientos inspirados por Satanás. Comienza a objetar tecnicismos y modales. El espíritu de Satanás lo vincula [7] con el enemigo para expresar una palabra de crítica sobre temas menos importantes. La verdad se vuelve cada vez menos valiosa para él. Se convierte en acusador de sus hermanos, etc., y cambia de jefe. El mundo exterior tiene un peso mayor para él que el torrente de luz que Dios ha derramado sobre el mundo en los mensajes que ha dado y en los que una vez se regocijó.

¡Oh, cuántas cosas se han desarrollado desde que llegó a estar tan lleno de odio contra Dios, porque sus peligros y agravios le fueron presentados ! Ha permitido que los malos pensamientos se fortalezcan y prevalezcan porque, día tras día, no ha comido la carne ni bebido la sangre del Hijo de Dios, porque no se ha hecho partícipe de la naturaleza divina. Las cosas que salen de dentro contaminan al hombre. ¡Cuán corrupta debe ser entonces la fuente de la que han surgido estos males!

Los ministros no santificados se están alistando contra Dios. Están alabando a Cristo y al dios de este mundo al mismo tiempo. Mientras profesan recibir a Cristo, abrazan a Barrabás y con sus acciones dicen: “No a este hombre, sino a Barrabás”. Que todos los que lean estas líneas, presten atención. Satanás se ha jactado de lo que puede hacer. Piensa disolver la unidad que Cristo oró para que existiera en su iglesia. Él dice: “Saldré y seré un espíritu de mentira para engañar a los que pueda, para criticar, condenar y falsear”. Que el hijo del engaño y del falso testimonio sea agasajado por una iglesia que ha tenido

gran luz, gran evidencia, y esa iglesia descartará el mensaje que el Señor ha enviado, y recibirá las afirmaciones más irrazonables y las suposiciones falsas y las teorías falsas. Satanás se ríe de su locura; porque él sabe lo que es la verdad.

Muchos se pararán en nuestros púlpitos con la antorcha de la falsa profecía [8] en sus manos, encendidos por la antorcha infernal de Satanás. Si se abrigan dudas e incredulidad, los ministros fieles serán apartados de la gente que cree saber tanto. “¡Si hubieras sabido”, dijo Cristo, “aún tú, a lo menos en este tu día, las cosas que pertenecen a tu paz! pero ahora están escondidos de tus ojos.”

No obstante, el fundamento de Dios permanece firme. El Señor conoce a los que son suyos. El ministro santificado no debe tener engaño en su boca. Debe estar abierto como el día, libre de toda mancha de maldad. Un ministerio y una prensa santificados serán un poder para hacer brillar la luz de la verdad sobre esta generación perversa. Luz, hermanos, más luz necesitamos. Tocad la trompeta en Sión; sonad alarma en el monte santo. Reúna el ejército del Señor, con corazones santificados, para escuchar lo que el Señor dirá a su pueblo; porque ha aumentado la luz para todos los que quieren oír. Que estén armados y equipados, y suban a la batalla, en ayuda del Señor contra los poderosos. Dios mismo obrará por Israel. Toda lengua mentirosa s Las manos de los ángeles derribarán los esquemas engañosos que se están formando. Los baluartes de Satanás nunca triunfarán. La victoria acompañará al mensaje del tercer ángel. Así como el Capitán del ejército del Señor derribó los muros de Jericó, así triunfará el pueblo que guarda los mandamientos del Señor, y todos los elementos opuestos serán derrotados. Que ningún alma se queje de los siervos de Dios que han venido a ellos con un mensaje enviado del cielo. No busques más defectos en ellos, diciendo: “Son demasiado positivos; hablan demasiado fuerte. Pueden hablar fuertemente; pero no es necesario? Dios hará vibrar los oídos de los [9] oyentes si no escuchan su voz o su mensaje. Él denunciará a los que resisten la palabra de Dios.

Satanás ha puesto todas las medidas posibles para que nada entre nosotros como pueblo venga a reprobarnos y reprendernos, y exhortarnos a desechar nuestros errores. Pero hay un pueblo que llevará el arca de Dios. Saldrán algunos de entre nosotros que no llevarán más el arca. Pero estos no pueden hacer muros para obstruir la verdad; porque irá adelante y arriba hasta el fin. En el pasado Dios ha resucitado

hombres, y todavía tiene hombres de oportunidad esperando, preparados para cumplir sus órdenes, hombres que pasarán por restricciones que son solo como paredes revestidas con mortero sin templar. Cuando Dios pone su Espíritu sobre los hombres, ellos obrarán. Ellos proclamarán la palabra del Señor; alzarán su voz como trompeta. La verdad no disminuirá ni perderá su poder en sus manos. Mostrarán al pueblo sus transgresiones, ya la casa de Jacob sus pecados.

El conflicto es volverse más y más feroz. Satanás tomará el campo y personificará a Cristo. Tergiversará, aplicará mal y pervertirá todo lo que pueda, para engañar, si es posible, a los mismos elegidos.

Incluso en nuestros días ha habido y habrá familias enteras que una vez se regocijaron en la verdad, pero que perderán la fe a causa de las calumnias y falsedades que se les presentan acerca de aquellos a quienes han amado y con quienes han tenido dulces consejo.

Abrieron sus corazones a la siembra de cizaña; la cizaña brotó entre el trigo; fortalecieron; la cosecha de trigo se hizo [10] cada vez menos; y la preciosa verdad perdió su poder para ellos. Durante un tiempo, un falso celo acompañó a sus nuevas teorías, lo que endureció sus corazones contra los defensores de la verdad, como lo hicieron los judíos contra Cristo.

Bajo el celo de Satanás, algunos tienen por un tiempo la apariencia de hombres en una condición floreciente; pero es solo por una temporada. Satanás los llevó tan lejos que desprecian al Espíritu de Dios. Se extienden como un laurel verde. El Señor los sufre por un tiempo. Él les permite manifestar su envidia y odio contra el pueblo de Dios, como ha permitido que Satanás desarrolle su carácter, para que pueda estar ante el universo celestial, ante el mundo no caído, y el mundo caído, en sus verdaderos atributos, como un engañador, un acusador de los hermanos, un homicida de corazón.

Muchos de los que ahora dicen creer en la verdad, pero que no tienen ancla, se unirán al partido de Satanás. Aquellos que no han trabajado del lado de Dios en la cuestión quedarán convertidos en una piedra de tropiezo para aquellos que han obtenido una experiencia viva por sí mismos. Que cada ministro, en lugar de estar de pie para criticar y cuestionar, dudar y oponerse, si existe la apariencia de una posibilidad de hacerlo, se emplee ahora en erigir barreras contra los astutos enemigos.

En lugar de luchar contra aquellos a quienes el Señor ha enviado para salvarlos, que su pueblo ore ferviente y continuamente por el poder de la gracia de Dios, y que el Capitán del Ejército del Señor tome el campo.

En lugar de sentarse a juzgar a los hombres a quienes Dios ha aceptado para que le sirvan, que la carga de su oración sea, noche y día, que el Señor envíe más obreros a su viña. Ministros, no deshonréis a vuestro Dios ni contristéis su Espíritu Santo, echando [11] reflexiones sobre los caminos y maneras de los hombres que Él quiere elegir.

Dios conoce el carácter. Ve el temperamento de los hombres que ha elegido. Él sabe que sólo los hombres fervorosos, firmes, decididos y de sentimientos fuertes verán esta obra en su importancia vital, y pondrán tal firmeza y decisión en sus testimonios que romperán las barreras de Satanás.

Dios da a los hombres consejo y reprensión para su bien. Ha enviado su mensaje, diciéndoles lo que se necesitaba en ese momento: 1897.

¿Aceptaste el mensaje? ¿Hiciste caso al llamamiento? Él les dio la oportunidad de subir armados y equipados para ayudar al Señor. Y habiendo hecho todo, te dijo que te pusieras de pie. ¿Pero te preparaste? ¿Dijiste: "Aquí estoy yo; envíame"? Te sentaste quieto y no hiciste nada. Dejasteis caer por tierra la palabra del Señor; y ahora el Señor ha tomado a hombres que eran muchachos cuando vosotros estabais al frente de la batalla, y les ha dado el mensaje y la obra que vosotros no emprendisteis. ¿Seréis piedra de tropiezo para ellos? ¿Criticarás? ¿Dirás: "Se están saliendo de su lugar"? Sin embargo, no ocupaste el lugar que ellos ahora están llamados a ocupar.

Oh, ¿por qué los hombres serán estorbos, cuando podrían ser ayudas? ¿Por qué bloquearán las ruedas, cuando podrían empujar con marcado éxito? ¿Por qué robarán el bien a su propia alma y privarán a otros de la bendición que podría venir a través de ellos? Estos que rechazan la luz seguirán siendo desiertos yermos, donde no fluyen aguas refrescantes y sanadoras, y sus ministraciones tan estériles de humedad como lo fueron las colinas de Gilboa, donde no había ni rocío ni lluvia. No están revestidos [12] de la unción divina y no transmiten ninguna bendición a los demás. Podrían humillar sus corazones y confesar sus errores, y romper el dominio de Satanás sobre ellos. Podrían romper las cadenas que han forjado la educación, los prejuicios o los hábitos. Si solo preguntaran a Dios, en el espíritu de penitencia, lo encontrarían. Entonces no establecerían su propia voluntad, sino que irían a donde el Espíritu del Señor los guíe; serían guiados por él.

La purga y limpieza seguramente pasará por cada iglesia en nuestra tierra que ha tenido grandes oportunidades y privilegios, y los ha pasado por alto. Más pruebas no es lo que quieren. Necesitan corazones puros y santificados para recoger y retener toda la luz que Dios les ha dado, y entonces caminarán en esa luz.

No necesitamos decir: “Los peligros de los últimos días pronto vendrán sobre nosotros”. Ya han venido. Necesitamos ahora la espada del Señor para cortar el alma y la médula de los deseos, apetitos y pasiones carnales. Que perfore y divida en un grado mucho mayor que nunca. Que todos los soberbios sean abatidos. Que los carnalmente seguros sean sacados del refugio de las mentiras con las que han buscado engañar al pueblo de Dios. Que elimine su justicia propia y abra los ojos de los ciegos para que vean que no están completos a la vista de Dios.

Me dirijo al pueblo de Dios que hoy mantiene firme su confianza, que no se apartará de la fe una vez entregada a los santos, que se encuentra en medio de la oscuridad moral de estos días de *corrupción*. La palabra del Señor para ti es: “Me regocijaré en Jerusalén, y me regocijaré en mi pueblo”. ¿No podemos ver aquí el amor paternal de Dios expresado a los que se aferran a la fe en justicia?

La relación más estrecha existe entre Dios y su pueblo. No sólo somos objeto de su misericordia parca, de su amor perdonador; somos más que esto. El Señor se regocija por su pueblo. Él se deleita en ellos. Él es su garantía. Él embellecerá a todos los que le sirven de todo corazón, con el espíritu de santidad. Los viste de justicia. Ama a los que hacen su voluntad, a los que expresan su imagen. Todos los que son verdaderos y fieles son hechos conforme a la imagen de su Hijo. En su boca no se encuentra engaño, porque son sin mancha ante el trono de Dios.

Sra. EG White

[Recibido en septiembre de 1897.]

Un llamamiento a los ministros

Estimados hermanos en el ministerio,

Hay una obra sumamente decidida que debe realizarse en nuestras iglesias en todo el campo. Ha habido en muchos lugares una falta de cooperación y acción armoniosa; pero si los obreros ahora dejan a un lado sus ambiciones y prejuicios personales, y se unen todos en líneas bíblicas, se producirá un cambio entre nuestro pueblo.

¿Por qué todos nuestros ministros no cooperan de todo corazón con los que llevan adelante la obra médico misionera? ¿Por qué no siguen el ejemplo de Cristo y estudian cuidadosamente su vida, para saber cómo quiere que trabajen? ¿Os corresponde a vosotros, los ministros designados de Cristo, que tenéis su ejemplo delante de vosotros, [14] manteneros alejados y criticar la misma obra que él vino a hacer entre los hombres?

Cristo buscó a la gente donde estaba y les presentó las grandes verdades con respecto a su reino. Mientras iba de un lugar a otro, bendijo y consoló a los que sufrían, y sanó a los enfermos. Este es nuestro trabajo. Dios quiere que aliviemos las necesidades de los indigentes. La razón por la que el Señor no manifiesta su poder más decididamente es porque hay muy poca espiritualidad entre los que dicen creer en la verdad.

En la época de Cristo, los líderes designados del pueblo se habían establecido para trabajar sobre líneas fijas y estaban disgustados con aquellos que trabajarían de manera diferente a ellos. Se contentaron con enseñar la ley, sin traer a sus vidas sus principios vivientes. Al ver Jesús la ambición y la autoestima que les impedía comprender los principios de su reino, les dio esta parábola:

“Cuando seas invitado por cualquier hombre a una boda, no te sientes en la habitación más alta; no sea que un hombre más honorable que tú sea invitado por él; y el que te mandó a ti ya él que viniera y te dijera: Da lugar a este hombre; y comienzas con vergüenza a tomar la habitación más baja.

Pero cuando te lo pidan, ve y siéntate en el aposento más bajo; para que cuando venga el que te invitó, te diga: Amigo, sube más alto; entonces tendrás adoración delante de los que se sientan contigo a la mesa. Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.”

Estudieemos diligentemente esta parábola; porque enseña la estima en [15] que debemos tener a nuestros compañeros de trabajo, y la actitud que debemos mantener hacia ellos.

Esto es seguido por otra parábola, mostrando que nuestra primera atención debe ser dada a los más necesitados: “Cuando hagas una comida o una cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos. ; no sea que ellos también te llamen otra vez, y te den una recompensa. Pero cuando hagas banquete, llama a los pobres, a los mancos, a los cojos, a los ciegos, y serás bendito; porque ellos no te pueden recompensar: porque serás recompensado en la resurrección de los justos.”

Uno de los fariseos presentes, con la esperanza de desviar la conversación hacia otro cauce, exclamó con aire santurrón: “Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios”. Su comentario fue diseñado para desviar la mente de los invitados del tema de su deber práctico. Pensó en apartar sus mentes de la obra de la vida presente al tiempo de la resurrección de los justos. Pero Jesús leyó el corazón del pretendiente, y fijando sus ojos en él, expuso ante la multitud el carácter y el valor de sus privilegios presentes. Les mostró que tenían una parte que desempeñar en el tiempo presente para compartir la bienaventuranza del futuro.

Quiere que comprendan que los privilegios del servicio que menosprecian y la invitación que menosprecian, se enviarán a aquellos a quienes desprecian como de escaso valor a la vista de Dios.

“Entonces él le dijo: Cierta hombre hizo una gran cena, e invitó a muchos: y envió a su criado a la hora de la cena a decir a los que [16] estaban invitados: Venid; porque todas las cosas ya están listas. Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero le dijo: He comprado un terreno, y debo ir a verlo; te ruego que me perdones. Y otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me perdones. Y otro dijo. Me he casado con una esposa y, por lo tanto, no puedo ir”.

Ninguno de los que fueron invitados está representado negándose rotundamente a asistir a la boda; pero todos dieron excusas frívolas. Otras cosas absorbieron su atención, y dijeron: "Te ruego que me disculpes".

Era una gran condescendencia para el que había preparado esta cena extender esta invitación a los invitados, y ellos lo habían insultado con estas frívolas excusas. "Y el señor dijo al siervo: Ve por los caminos y por los vallados, y fuérganlos a entrar, para que se llene mi casa. porque os digo , que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados gustará de mi cena."

¿Han entendido esta parábola nuestros ministros y nuestras iglesias?
¿No fueron los marginados, los publicanos y los pecadores, los despreciados de las naciones, a quienes Cristo llamó y por su amorosa bondad obligó a entrar? ¿No hemos pasado por alto a esta clase, como si no fueran dignos de nuestros esfuerzos?

"De cierto os digo", dijo Cristo a los fariseos, "que los publicanos y las rameran van antes que vosotros al reino de Dios.

Porque vino a vosotros Juan en camino de justicia, y no le creísteis ; pero los publicanos y las rameran le creyeron; y vosotros, viendo esto, no os arrepentisteis después para creerle [17] .

Esto es aplicable a muchos en nuestros días. Se ha dado luz, clara, luz del evangelio , pero muchos de los que ocupan los puestos más altos de confianza en relación con la obra de Dios no han recibido el mensaje enviado del cielo. Habiendo tomado el lugar de instructores, no están dispuestos a humillarse y ocupar el lugar de aprendices. Hay demasiados hoy en día que son simplemente moralistas humanos. Es necesario introducir un nuevo elemento en su trabajo. El pueblo de Dios debe recibir la advertencia, debe escuchar sus mandamientos e ir y trabajar por las almas allí donde se encuentren; porque el pueblo no se da cuenta de su peligro y de su gran necesidad de ayuda.

Los ministros a quienes se han encomendado los oráculos de Dios, deben tener el más intenso interés y aflicción del alma para ver llena la mesa del Maestro; pero no han sentido esta carga como deberían. Ha llegado la orden: "Salid a los caminos y a los vallados, y obligadlos a entrar". En obediencia a esto, debemos ir a los paganos que están cerca de nosotros, y a los que están lejos. "Los

los publicanos y las ramera” deben escuchar la invitación del Salvador, la cual, por la bondad y longanimidad de los mensajeros que traen la invitación, se convierte en un poder apremiante para levantar y elevar a aquellos que están hundidos en las profundidades más bajas de la maldad espiritual, sin Dios y sin esperanza en el mundo.

“Por tanto, acordaos de que vosotros, siendo en otro tiempo gentiles en la carne, que sois llamados incircuncisión por lo que se llama [18] la circuncisión en la carne hecha con las manos; que en aquel tiempo estabais sin Cristo, ajenos a la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.”

¿Cuál es el mensaje que debemos dar?—“¡Eh!, todos los que tenéis sed, venid a las aguas, y los que no tenéis dinero; venid, comprad y comed; sí, venid, comprad vino y leche sin dinero y sin precio. ¿Por qué gastáis dinero en lo que no es pan? y vuestro trabajo por lo que no sacia? Oídmeme atentamente, y comed del bien, y vuestra alma se deleitará con grosura. Inclina tu oído, y ven a mí; oye, y vivirá tu alma; y haré con vosotros pacto perpetuo, las misericordias firmes a David. He aquí, lo he dado por testigo al pueblo, por líder y comandante al pueblo.

He aquí, llamarás a una nación que no conoces, y naciones que no te conocen correrán a ti por causa del Señor tu Dios, y del Santo de Israel; porque él te ha glorificado. Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano; deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y a nuestro Dios, el cual será amplio en perdonar.”

A mis hermanos ministrantes les diría: Prosigan esta obra con tacto y habilidad. Pongan a trabajar a los hombres y mujeres jóvenes en nuestras iglesias. Combinar la obra médico misionera con la proclamación del mensaje del tercer ángel. Haga un esfuerzo regular y organizado [19] para levantar las iglesias del nivel muerto en el que han caído y en el que han permanecido durante años. Envíe a las iglesias obreros que establezcan los principios de la reforma pro salud en relación con el mensaje del tercer ángel, ante cada familia e individuo. Animen a todos a tomar parte en el trabajo por sus semejantes, y vean si el aliento de vida no regresa rápidamente a estas iglesias.

Estudie fielmente el capítulo treinta y tres de Ezequiel. La obra que se está haciendo en las líneas médicas misioneras es la misma obra que Cristo mandó hacer a sus seguidores. ¿No pueden ver claramente que aquellos que están ocupados en este trabajo están cumpliendo la comisión del Salvador? ¿No puedes ver que complacería a tu Salvador si dejaras a un lado toda falsa dignidad y aprendieras en su escuela cómo llevar su yugo y llevar sus cargas?

El mundo necesita evidencias de un cristianismo sincero. El cristianismo profeso se puede ver en todas partes; pero cuando el poder de la gracia de Dios se vea en nuestras iglesias, los miembros realizarán las obras de Cristo. Se transformarán los rasgos naturales y hereditarios del carácter. La morada de su Espíritu les permitirá revelar la semejanza de Cristo, y en proporción a la pureza de su piedad será el éxito de su obra.

Hay en nuestro mundo muchos obreros cristianos que aún no han escuchado las grandiosas y maravillosas verdades que nos han llegado. Estos están haciendo un buen trabajo de acuerdo con la luz que tienen, y muchos de ellos están más avanzados en el conocimiento del trabajo práctico que aquellos que han tenido gran luz y oportunidades.

Es sorprendente la indiferencia que ha existido entre nuestros ministros con respecto a la reforma pro salud y la obra médico misionera. Algunos [20] que no profesan ser cristianos tratan estos asuntos con mayor reverencia que algunos de nuestra propia gente, y a menos que nos levantemos, ellos irán delante de nosotros.

La palabra que el Señor me ha dado para nuestros ministros y nuestras iglesias es: "Adelante". "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Id, pues, y enseñad a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todas las cosas que os he mandado ; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días. , hasta el fin del mundo."

Sra. EG White

[Recibido en julio de 1898.]

Testimonio especial a los hermanos en Battle Creek

“Sunnyside”, Cooranbong, NSW, Australia, 6 de junio de 1898.

Estimados hermanos en Battle Creek,

Hay momentos en que se debe decir la verdad, ya sea que los hombres escuchen o se abstengan. El Señor es grandemente deshonrado cuando aquellos que pretenden creer la verdad no se armonizan entre sí y hacen sus apelaciones a los abogados. ¿Estudiarás la palabra de Dios y prestarás atención a sus instrucciones sobre este punto? Los intereses de la causa de Dios no se deben encomendar a hombres que no tienen conexión con el cielo.

[21] Se me han presentado asuntos que han llenado mi alma de aguda angustia. Vi hombres juntándose del brazo con abogados; pero Dios no estaba en su compañía. Teniendo muchas ideas sobre el trabajo, acuden a los abogados en busca de ayuda para llevar a cabo sus planes. Tengo el encargo de decirles a tales que no se están moviendo bajo la inspiración del Espíritu de Dios.

“¿No es porque no hay Dios en Israel, que vais a consultar a Baalzebub, dios de Ecrón?” Los hombres en posiciones de responsabilidad se están uniendo con aquellos dentro y fuera de la iglesia, cuyo consejo es engañoso. ¿Es necesario que el Señor venga a ti con una vara para mostrarte que necesitas una experiencia superior antes de que puedas ser apto para conectarte con la familia de arriba? ¿Te unirás a hombres que tienen la facultad de acusar, pensar y hablar mal de las cosas que Dios aprueba? En el nombre del Señor, les digo que necesitan un discernimiento más claro y una visión espiritual.

Si se hubiera seguido la luz que Dios os ha dado una y otra vez, que los centros misioneros deben establecerse en muchas ciudades, y que la labor y los medios centrados en Battle Creek deben dividirse y plantarse en muchos lugares, el presente estado de confusión y escasez de medios nunca habría sido.

Los hombres ubicados en Battle Creek han hecho caso omiso de los consejos del Señor, porque les era más conveniente tener la obra

centrado allí. Dios ha dejado a éstos a los resultados de su sabiduría humana, y su fruto se ve en las perplejidades presentes. “¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, que obedece la voz de su siervo, que anda en tinieblas y no tiene luz? que confíe [22] en el nombre del Señor, y permanezca en su Dios. He aquí, todos los que encendéis fuego, que os rodeáis de chispas; andad a la luz de vuestro fuego, y en las chispas que habéis encendido. Esto tendréis de mi mano; yaceréis en el dolor.” “ Ve, pues, ahora, y habla a los varones de Judá y a los moradores de Jerusalén, y diles: Así ha dicho Jehová; He aquí, yo tramo mal contra vosotros, y planeo un plan contra vosotros: volved ahora cada uno de vuestro mal camino, y haced buenos vuestros caminos y vuestras obras. Y dijeron: No hay esperanza, sino que andaremos según nuestras propias ideas, y cada uno hará la imaginación de su malvado corazón. Por tanto, así dice el Señor: Preguntad ahora entre las naciones, quién ha oído tales cosas: la virgen de Israel ha hecho una cosa muy horrible. ¿Dejará el hombre la nieve del Líbano que sale de la peña del campo? ¿O serán abandonadas las corrientes de aguas frías que vienen de otro lugar? Porque mi pueblo se ha olvidado de mí, han quemado incienso a la vanidad, y los han hecho tropezar en sus caminos, de las sendas antiguas, para andar por veredas, en camino no transitado ”.

Una y otra vez el Señor ha señalado la obra que la iglesia en Battle Creek y en toda América deben hacer. Deben alcanzar un nivel mucho más alto en el avance espiritual. Deben despertar del sueño y salir del campamento, trabajando por las almas que están a punto de perecer. Los misioneros médicos están haciendo la obra que Dios ha descuidado durante tanto tiempo a la iglesia de Battle Creek: están dando el último llamado a la cena que él ha preparado.

Hermanos míos, ¿por qué tenéis tantas cosas atadas en [23] ¿Battle Creek? ¿Por qué no llevan el tratado y la obra misional a otras ciudades, donde hay mucha obra misional por hacer? Los muchos intereses que se concentran en Battle Creek deben dividirse y subdividirse, y ubicarse en otras ciudades. Ustedes que piensan que son hombres sabios pueden decir: “Costará demasiado. Podemos hacer el trabajo aquí en Battle Creek a un costo menor”. Bueno, ¿no sabe el Señor todo esto? ¿No es un Dios que entiende todos los razonamientos incrédulos que

tiene tantos intereses en Battle Creek? Él os ha revelado que se deben hacer centros en todas las ciudades. Esto sacaría a muchos de Battle Creek para trabajar en otros lugares.

Para poder llevarse a cabo correctamente, la obra médico misionera necesita talento. Requiere manos fuertes y dispuestas, y una gestión sabia y discriminatoria. Pero, ¿puede ser esto mientras los que ocupan puestos de responsabilidad —presidentes de conferencias y ministros— obstruyen el camino? El Señor dice a los presidentes de las asociaciones y a los hermanos influyentes: Quitad los tropiezos que se han puesto delante del pueblo.

El pueblo de Battle Creek no ha ejercitado su talento en la planificación y el diseño de cómo plantar el estandarte de la verdad en regiones donde el mensaje no ha sido proclamado y donde se deben hacer esfuerzos decididos; y el Señor se ha movido sobre el Dr. Kellogg y sus asociados para hacer el trabajo que pertenece a la iglesia, y que se les ofreció, pero que decidieron no aceptar. Algunos en Battle Creek, en lugar de emprender la [24] obra que Dios les ha encomendado, siguiendo su propio camino egoísta, han cegado su vista espiritual y la vista de los demás; y Dios ha puesto su preciosa obra en manos de aquellos que la tomarán y la llevarán adelante.

Dios está en su lugar santo, y mora también con el que es de espíritu humilde y contrito, para vivificar el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los contritos. Los que están haciendo obra médico misionera deben tener la plena sanción y cooperación de la iglesia. Si no tienen esto, se ven obstaculizados. Sin embargo, avanzarán. No es el plan de Dios que haya dos iglesias en Battle Creek, debido a la falta de cooperación en esta línea. ¡Cuánto mejor es buscar la unidad de acción! Si los obreros médicos misioneros llevan esta línea de esfuerzo a las iglesias de todas partes, si trabajan en el temor de Dios, encontrarán muchas puertas abiertas ante ellos, y los ángeles trabajarán con ellos.

Lea la invitación a la cena y la última llamada realizada. Estudie para ver lo que se está haciendo para cumplir con el mandato de Jesús. No puedo entender por qué se manifiesta esta indiferencia, por qué debes mantenerte al margen, y criticar, y alejarte. La red del evangelio será arrojada al mar; y atrae tanto al bien como al mal. Pero debido a que esto es así, ¿los hombres y las mujeres ignorarán los esfuerzos hechos para salvar a aquellos que

creerán, y quiénes se unirán en la obra de alcanzar esa clase de la cual habló Cristo en su reprensión a los fariseos? Pecadores y ramera, dijo, id antes que vosotros al reino. ¿No verás que incluso en la iglesia hay quienes no tienen conexión con Dios? Pero Cristo dice: Que la cizaña y el trigo crezcan juntos hasta la siega; entonces enviaré a mi ángel para que recoja la cizaña [25] y la quemé, pero el trigo lo recogeré en mi granero.

Cuando el Señor se mueve sobre las iglesias, pidiéndoles que hagan cierta obra, y ellas rehúsan hacer esa obra; y cuando algunos, con sus esfuerzos humanos unidos a los divinos, se esfuerzan por llegar a las profundidades de la aflicción y la miseria humana, la bendición de Dios descansará abundantemente sobre ellos. Aunque pocas almas acepten la gracia de nuestro Señor Jesucristo, su trabajo no será en vano; porque un alma es preciosa, muy preciosa, a los ojos de Dios. Cristo murió por esa alma, para que pudiera vivir a través de las edades eternas.

Estudemos el capítulo dieciocho de Mateo. Este capítulo debería iluminar nuestros ojos. "Mirad," dice Cristo, "que no despreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo, que en los cielos sus ángeles ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos. Porque el Hijo del Hombre vino a salvar lo que se había perdido. ¿Cómo crees? Si un hombre tiene cien ovejas, y se descarria una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve, y va a los montes, y busca la que se había descarriado? Y si acontece que la encuentra, de cierto os digo, que más se regocija de aquella oveja, que de las noventa y nueve que no se descarriaron. Así también, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños."

Hay muchas almas que están siendo rescatadas, arrancadas de la mano de Satanás, por trabajadores fieles. Alguien debe tener una carga de alma para encontrar a aquellos que se han perdido para Cristo; y un alma redimida sobre la cual Satanás ha triunfado, causa alegría entre los ángeles celestiales [26]. Hay quienes han destruido la imagen moral de Dios en sí mismos. La red del evangelio debe reunir a estos pobres marginados. Los ángeles de Dios cooperarán con los que se dedican a esta obra, que se esfuerzan por salvar las almas que perecen, para darles oportunidades que muchos nunca han tenido. No hay otra forma de llegar a ellos sino a la manera de Cristo. Alguna vez trabajó para aliviar el sufrimiento.

y enseñar justicia. Sólo así podrán ser sacados de las profundidades del infierno.

Los obreros deben trabajar con amor, alimentando, limpiando y vistiendo a los que necesitan su ayuda. De esta manera estos marginados están preparados para saber que alguien se preocupa por sus almas. El Señor me ha mostrado que muchos de estos pobres marginados de la sociedad, mediante la ministración de agentes humanos que cooperan con lo divino, buscarán restaurar la imagen moral de Dios en otros por quienes Cristo ha pagado el precio de su propia sangre. Serán llamados los elegidos de Dios, preciosos, y estarán junto al trono de Dios.

“Y entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro... Velad, pues, porque no sabéis a qué hora toca vuestro Señor. venir. Pero sabed esto, que si el dueño de la casa supiera a qué hora vendría el ladrón, habría velado, y no habría permitido que su casa fuera [27] destruida. Por tanto, estad también vosotros preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis. ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, a quien su señor ha puesto sobre su casa para que les dé el alimento a su tiempo? Bienaventurado el siervo, a quien su señor, cuando venga, lo halle haciendo así. De cierto os digo, que le hará señorear sobre todos sus bienes. Mas si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzará a herir a sus consiervos, ya comer y beber con los borrachos; vendrá el señor de aquel siervo en el día que no espera, y a la hora que no sabe, y le cortará en dos, y le pondrá su parte con los hipócritas; allí será el llanto y el crujir de sangre. dientes.”

Hermanos, tengan cuidado, mucho cuidado. Se está haciendo una obra a los médicos misioneros que responde a la descripción dada en [Mateo 24:48-51](#). El Señor está obrando para alcanzar a los más depravados. Muchos sabrán lo que significa ser atraídos a Jesucristo, pero no tendrán valor moral para luchar contra el apetito y la pasión.

Pero los trabajadores no deben desanimarse por esto; porque está escrito: En los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, prestando atención a

espíritus engañosos y doctrinas de demonios.” ¿Son sólo los rescatados de las profundidades más bajas los que retroceden? Hay aquellos en el ministerio que han tenido la luz y el conocimiento de la verdad, que no serán vencedores. No restringirán su apetito y sus pasiones, ni se negarán a sí mismos por causa de Cristo; y muchos de los pobres marginados, aun publicanos y pecadores, captarán la esperanza puesta delante de ellos en el evangelio, e irán al reino de los cielos antes que los que [28] han tenido grandes oportunidades y gran luz, pero que han caminado en la oscuridad. En el último gran día, muchos dirán: Señor, Señor, ábrenos . Pero la puerta se cerrará, y su llamada será en vano.

Debemos sentir profundamente estas cosas; porque son la verdad. Debemos tener una alta estimación de la verdad y del valor de las almas. El tiempo es corto, y hay un gran trabajo por hacer. Si no siente interés en la obra que se está realizando, si no fomenta la obra médico misionera en las iglesias, se hará sin su consentimiento ; porque es la obra de Dios, y debe hacerse. Hermanos y hermanas, tomad vuestra posición del lado del Señor, y sed fervientes, activos y valientes colaboradores de Cristo, trabajando con él para buscar y salvar lo que se ha perdido.

Sra. EG White

Advertencias solemnes

“Sunnyside”, Cooranbong, NSW, Australia, 15 de marzo de 1897.

Ahora deseo decirles que el Señor me está revelando que una gran debilidad ha venido sobre nuestro pueblo por las diversas formas que llevan a los hombres a mirar tan profundamente a sus semejantes y depender de ellos , que el Señor queda fuera de la cuestión. . Así como la gloria del buen árbol da testimonio de su valor por el fruto que da, así también el cristiano genuino es conocido por su utilidad. Él no simplemente florece con un espectáculo pretencioso al profesar la piedad, sino que da fruto, con todo su poder y fuerza. No hay una ramita muerta o una [29] rama estéril en todo el árbol que crece junto a los ríos de las aguas de la gracia de Cristo. El fruto se produce en variedades. Pueden estar en campos misioneros en el extranjero o en misiones locales; el fruto aparece madurando bajo el sol de la justicia de Cristo. “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto”.

¿Cómo puede un cristiano dormir en una época como la que estamos viviendo ahora ? Se aumenta el conocimiento y se aumentan las facilidades para alcanzar grandes resultados para Dios y la humanidad. Entonces vemos tantos campos de cosecha de trabajo que se abren ante nosotros, invitando a aquellos de fe fuerte, esperanza y coraje a entrar en ellos. Dormir ahora es un crimen temible. El Señor viene. Hemos sido designados para preparar el camino para su venida al hacer nuestra parte para preparar a un pueblo que esté de pie en ese gran día. ¿ Hay algún cristiano cuyo pulso no late con acción acelerada al anticipar los grandes eventos que ya se abren ante nosotros? Escuchamos los pasos de un Dios que se acerca para castigar al mundo por su iniquidad.

Hay una obra que hacer, y que cada mano y todo corazón se ocupen de hacer la obra. Cuando los hombres y las mujeres van al Señor Jesucristo por sí mismos, y no están educados para mirar y confiar en el hombre, habrá cada vez menos reuniones de comité; porque todos serán instruidos por Dios. Hombres y mujeres comprenderán a fondo sus responsabilidades personales y los importantes resultados

de esfuerzo personal. Nada en el camino de las barreras se erigirá para separar a los hombres de sus semejantes. La obra de salvar almas será la primera gran obra. El creyente individual alcanza al pecador individual. Todos encenderemos nuestros cirios desde el altar divino. Todos tienen [30] una lámpara, y esa lámpara llena del aceite de oro vaciado de los testigos celestiales que están ante el trono de Dios, derramará los rayos de luz más preciosos, fuertes, puros y claros en el camino del pecador. La palabra es dada desde el trono de Dios. "Cada uno a su trabajo, cada uno a hacer lo mejor que pueda".

Las largas sesiones de las reuniones de los comités han confundido los sentidos con palabras de grandes cosas por hacer, que no se han hecho en absoluto. Queremos la mente de Cristo, y entonces cada uno se convertirá verdaderamente en socio de la gran firma con un Jesús invencible. Ha habido demasiados en total mirando sus propias pruebas y dificultades; pero cuando se olvidan de sí mismos y contemplan las necesidades sufrientes de los demás, no hay tiempo para magnificar sus propias aflicciones. El trabajo ferviente para el Señor es una receta para las dolencias mentales, y la mano servicial para aligerar las cargas que Cristo ha llevado por toda su herencia, disminuirá nuestras cargas, de modo que no valdrán la pena mencionarlas.

Cierto, el trabajo honesto dará acción saludable a la mente al dar acción saludable a los músculos. Es la fabricación constante de males y cargas lo que mata. Debemos contentarnos con soportar la tensión de los deberes diarios y dejar la gran presión de las responsabilidades de mañana para el momento en que debemos asumirlas. Estamos llamados ahora a ser educados, para que podamos hacer la obra que Dios nos ha asignado, y no aplastará nuestra vida. Los más humildes pueden trabajar y tener una parte en el trabajo, y una parte en la recompensa cuando tenga lugar la coronación, y Cristo, nuestro Abogado y Redentor, se convierta en el Rey de sus súbditos redimidos.

Ahora debemos hacer todo lo que esté a nuestro alcance para buscar una consagración personal [31] a Dios. No son más valientes, ni más sabios ni más inteligentes, lo que necesitamos en la presentación de la verdad para este tiempo, sino hombres que tengan un conocimiento de Dios y de Jesucristo, a quien él ha enviado. La piedad personal calificará a cualquier trabajador; porque el Espíritu Santo se posesiona del obrero, y la verdad para este tiempo se convierte en poder porque sus pensamientos cotidianos y todas sus actividades discurren en las líneas de Cristo. Él tiene un Cristo permanente, y el más humilde

alma unida a Jesucristo, es un poder, y su obra permanecerá.
Que el Señor nos ayude a comprender su divina voluntad, y hacerla de corazón, sin vacilaciones, y entonces habrá gozo en el Señor.

Sra. EG White

* * * * *

“Estamos seguros de que podemos estar tan identificados con Cristo, el Hijo de Dios, como para ser totalmente uno con él, como él fue uno con el Padre. ¿Quién puede comprender esto? Estas palabras nos imponen una gran responsabilidad. Son la medida más alta del carácter y contienen las bendiciones más ricas que cualquier ser humano puede disfrutar”.

* * * * *

“Como estudiantes diligentes, leed la palabra, sed hacedores de la palabra, y el Espíritu Santo estará cerca de cada obrero, y el amor de Dios se encenderá en el alma del que está ministrando, al hacer la misma obra el Señor ha designado que se haga en las líneas misionales”.

[32]

“Se me ha mostrado que la obra médica misionera descubrirá , en lo más profundo de la degradación, a hombres que una vez poseyeron mentes finas, las más ricas calificaciones, quienes serán rescatados, mediante el trabajo apropiado, de su condición caída. Es la verdad tal como está en Jesús la que debe ser traída a la mente humana después de que hayan sido atendidos con simpatía y satisfechas sus necesidades físicas. El Espíritu Santo está obrando y cooperando con los instrumentos humanos que trabajan por tales almas, y algunos apreciarán el fundamento sobre una roca para su fe religiosa. No debe haber comunicación sorprendente de doctrina extraña a estos sujetos a quienes Dios ama y se compadece; pero a medida que son ayudados físicamente por los obreros médicos misioneros, el Espíritu Santo coopera con el ministro de los agentes humanos para despertar los poderes morales, los poderes mentales son despertados a la actividad, y estas pobres almas, muchas de ellas, serán salvadas en el reino de Dios.”

* * * * *

“Nada puede, ni jamás podrá, dar carácter a la obra en la presentación de la verdad para ayudar a las personas donde están, tan bien como la obra samaritana. Una obra debidamente conducida para salvar a los pobres pecadores que han sido pasados por alto por las iglesias, será la cuña de entrada por la cual la verdad hallará lugar de pie. Es necesario establecer un orden de cosas diferente entre nosotros como pueblo, y al hacer esta clase de trabajo, se crearía una atmósfera completamente diferente que rodearía las almas de los trabajadores; porque el Espíritu Santo se comunica a todos los que están sirviendo a Dios, y aquellos que son obrados por el Espíritu Santo serán un poder para Dios para levantar, fortalecer y salvar las almas que están a punto de perecer.”